

VITAMINAS A y C. Investigadores alemanes descubrieron que las vitaminas y los ácidos grasos pueden afectar el desarrollo de los procesos alérgicos. Concretamente, las vitaminas A, C y riboflavina ejercieron un efecto protector preventivo. Por el contrario, se encontró una asociación positiva entre el aumento a la sensibilización alérgica y un alto consumo de ácidos grasos monoinsaturados.